



LAGUNAS URBANO-COSTERAS DE PUNTA MOGOTES, SÍNTESIS DIACRÓNICA Y SINCRÓNICA DE SUS TRANSICIONES

Richeri, Paola Elizabeth.

Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. E-mail pergeo5@gmail.com

Resumen

A partir de la construcción de la escollera sur del Puerto de Mar del Plata entre 1911 y 1920 y como respuesta a la obstaculización del flujo de la deriva costera, se generó una extensa playa al pie del acantilado existente, con cuerpos de agua entre ambas geoformas litorales. Este espacio tan particular, pasó por muchos cambios y transformaciones por obra humana desde hace casi un siglo y como todo espacio geográfico sintetiza lo diacrónico y lo sincrónico. Como directa derivación de dichas acciones se definen dos sectores de actividades dominantes que conforman el entorno inmediato al área lagunar: la turística y la industrial-portuaria. Se genera una unidad compleja de fuerzas, con convergencia de usos e impactos costeros diversos, donde interactúan diferentes factores en respuesta a las condiciones históricas. El sector analizado contribuye además a recrear un ambiente natural singular en un entorno urbanizado con un alto grado de biodiversidad. Este trabajo pretende rastrear los cambios témporo-espaciales producidos en la configuración y dinámica costera de las lagunas de Mogotes, a través de cortes históricos seleccionados para explorar su evolución geohistórica y ambiental. Se sustenta en dos modelos metodológicos: el comprensivo-interpretativo y el geohistórico, mediante diversos procedimientos: observación, trabajo de campo y variadas técnicas de análisis. La importancia ecológico-ambiental de humedales costeros como el de Mogotes está fuera de discusión: sin embargo, las obras de infraestructura construidas no siempre guardaron respeto por el entorno ambiental que las contiene y quedó plasmado en la evolución y transformaciones del área de las lagunas. El conocimiento de las características y presiones que soporta, resulta vital para fomentar la participación activa de los diversos actores sociales involucrados y colectivamente, contribuir a la conservación de valores ambientales de la región.

Palabras clave: Humedales urbanos – Evolución - Usos costeros - Sostenibilidad

URBAN-COASTAL LAGOONS PUNTA MOGOTES, DIACHRONIC AND SYNCHRONIC SYNTHESIS OF TRANSITIONS

Abstract

From the construction of the south jetty of the port of Mar del Plata from 1911 to 1920 and in response to the obstruction of the flow of coastal drift, generated a large beach at the foot of the cliff, with bodies of water between the two landforms coastlines. This very special space went through many changes and transformations by human work for almost a century and as every geographical space it synthesizes both the diachronic and synchronic. As a direct derivation of these actions, two areas of key activities that make up the immediate surroundings of the lagoon area are defined: the tourist and the industrial-port. It generates a complex unity of forces that converged in various coastal uses and impacts, where various factors interact in response to historical conditions. The zone analyzed also helps to recreate a unique natural environment in an urban environment with a high degree of biodiversity. This paper aims to trace the temporal-spatial changes produced in the configuration and dynamic coastal lagoons Mogotes, through selected historical moments to explore its environmental and geo-historical evolution. Is based on two methodological models: the comprehensive-interpretive and geo-historical through various methods: observation, field work and

various techniques of analysis. The ecological and environmental importance of coastal wetlands such as Mogotes is beyond dispute: however, the infrastructure built not always kept respect for the surrounding environment that contains it and this is reflected in the evolution and transformation of the area of the lakes. Knowledge of the characteristics and pressures that endures is vital to encourage the active participation of various social actors and collectively, contribute to the conservation of environmental values in the region.

Keywords: Urban wetlands – Evolution - Coastal uses - Sustainability

Introducción

A partir de la construcción de la escollera sur del Puerto de Mar del Plata entre 1911 y 1920, como respuesta a la obstaculización del flujo de la deriva costera, se generó una extensa playa al pie del acantilado existente, con cuerpos de agua entre ambas geoformas litorales. Este espacio tan particular, ha pasado por muchos cambios y transformaciones de la mano del hombre desde hace casi un siglo y como todo espacio geográfico sintetiza lo diacrónico y lo sincrónico. Como directa derivación de las acciones antrópicas se definen dos sectores de actividades dominantes que conforman el entorno de referencia inmediato al área lagunar: la turística y la industrial-portuaria, generando una unidad compleja de fuerzas y determinando la convergencia de usos e impactos costeros diversos donde interactúan diferentes factores respondiendo a las condiciones históricas. El sector analizado contribuye además a recrear un ambiente natural singular con un alto grado de biodiversidad.

Las lagunas como las de Mogotes, son el componente esencial de este humedal pampeano costero. Son cuerpos de agua dulce, ligeramente alcalinos, cuya temperatura en superficie se correlaciona de modo muy fuerte con la temperatura ambiente. Poseen típico perfil de bañera o palangana, escasa profundidad y ausencia de estratificación química y térmica. Se trata de cuerpos de agua dulce interconectados, alimentados principalmente por el acuífero freático (Bazzini, 2007). Pertenecen a una cuenca de 26,3 Km², definida por la divisoria de aguas superficiales y que drena al mar a través de un flujo subterráneo -en la sección comprendida entre la escollera sur y Punta Cantera- con afloramientos de la capa freática en las lagunas de Punta Mogotes. Se trata de agua dulce, similar al agua subterránea de la zona y que difiere del agua de mar en los contenidos de cloruros y sulfatos (Cionchi *et al.*, 1982).

Según lo propuesto por Barragán Muñoz (2003) el litoral se conforma como espacio disputado, en tanto constituye un bien único, dotado de una fuerte competencia por el espacio y de multiplicidad de funciones, usos y actividades costeras. Este trabajo pretende rastrear los cambios témporo-espaciales producidos en la configuración y dinámica costera

del área ocupada por las Lagunas de Mogotes, a través de cortes históricos seleccionados para explorar la evolución geohistórica y ambiental. Para ello se describe el modo en que la organización y funcionalidad del área de las Lagunas de Mogotes respondió y responde a las condiciones históricas dadas. Tal como lo señalan Santaella (1997) y Tovar (1995), precisar esas condiciones históricas y sus consecuencias, dentro del encadenamiento que pauta el proceso: causa-efecto-causa..., permite adentrarse en el mismo proceso de la objetividad, con el fin de acercarse a la situación actual.

Acerca de las características y particularidades del área de estudio, se han consultado otros trabajos. Uno de ellos ha realizado aportes inherentes a la caracterización de los cuerpos de agua y del otro se han tomado conceptos que hacen a la definición de Palimpsesto. Respectivamente se hace referencia a Bazzini (2007) y Escofet (2006).

Materiales y métodos

Dos son los modelos metodológicos que sustentan este artículo: el comprensivo-interpretativo y el enfoque geohistórico. El Enfoque Geohistórico (Tovar, 1986), constituye una propuesta teórico-metodológica desde una visión interdisciplinaria y transdisciplinaria para el análisis y explicación del espacio geográfico desde una perspectiva que entiende al espacio como producto social, síntesis de la acción de los grupos humanos consecuencia de las condiciones históricas. Tovar (1995) señala, “la Geohistoria es en términos del conocimiento, una representación de la realidad a la cual tratamos de dar respuesta...donde se integran, por una parte el espacio y por la otra el tiempo: las dos grandes variables del conocimiento científico social” (p.63). El estudio de los fenómenos sociales desde este enfoque, aborda la unidad dialéctica tiempo-espacio, donde la Historia (el tiempo, lo diacrónico) contribuye a descubrir el modo en que se produce el fenómeno y la Geografía (el espacio, lo sincrónico) manifiesta las acciones de la sociedad sobre el medio y permite arribar a una síntesis de la organización y estructuración del espacio, siguiendo una dirección metodológica del presente hacia el pasado (Aponte, 2006). Éstos se apoyan en diversos procedimientos tales como la observación, el trabajo de campo y variadas técnicas de análisis.

Siguiendo recomendaciones metodológicas de Barragán Muñoz (2003), se identificaron y clasificaron usos costeros, actividades socioeconómicas y funciones urbanas en la primera fila costera. La revisión bibliográfica fue combinada con la búsqueda de material cartográfico e imágenes aerofotográficas y satelitales con el fin de establecer los diversos umbrales geohistóricos a considerar. Asimismo, se plantearon algunos indicadores, mediante la aplicación del enfoque del modelo PER (O.C.D.E., 1995 y Salazar Giraldo,

1992) que posibilitaron contemplar de manera integrada, la problemática ambiental de las lagunas estudiadas. Algunos de los más significativos son:

- a) Variación de la superficie edificada, en los diversos cortes históricos propuestos. Las parcelas construidas del amanzanamiento de la zona, que evidencian el crecimiento de la planta urbana y su ocupación diferenciada en la temporada estival.
- b) Variación en los usos y actividades costeros por período analizado.

Resultados

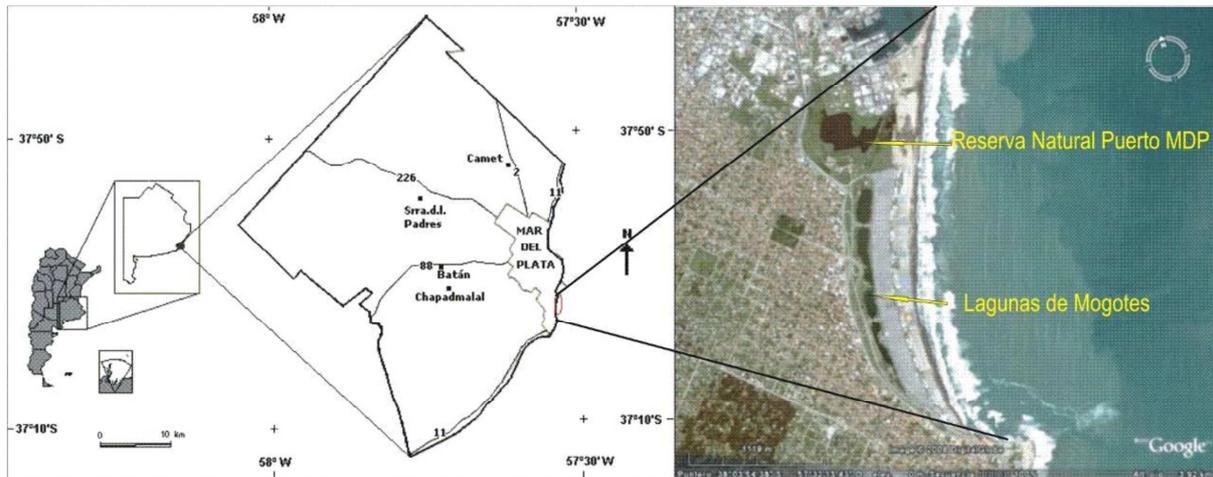
Al sur del puerto de la ciudad de Mar del Plata como relicto de un antiguo ecosistema de bañados costeros que ocupó más de 500 hectáreas hasta finales de la década del 70, existe una zona de humedales costeros actualmente compuestos por la Reserva Natural Puerto Mar del Plata y el Área Protegida Lagunas de Punta Mogotes espacios que conforman una unidad ambiental de alrededor de 80 Has, enclavada en una zona de médanos costeros (figura 1)

La Reserva Natural fue declarada como tal por medio de la ordenanza N° 7927/90 y el Área Protegida de Lagunas fue anexada a la anterior, por la ordenanza N° 11038/97; ambas del Municipio de General Pueyrredón. Asimismo la Reserva cuenta con media sanción para ser declarada Reserva Natural Provincial de Objetivos Mixtos, por parte de la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires.

La zona de humedales analizada presenta dos sectores bien diferenciados: el correspondiente a la Reserva Natural del Puerto Mar del Plata y el que abarca la extensión longitudinal de los balnearios. Este último será el centro de atención de este trabajo: las Lagunas de Punta Mogotes que ven reducida su superficie original, a partir de la construcción del complejo de Punta Mogotes y su inauguración oficial en 1980.

Este complejo lagunar forma un arco de 2,5 Km de longitud con una orientación sur-norte, paralelo a la línea de costa (figura 1). Está situado dentro de las 45 hectáreas delimitadas por avenidas, calles y rotondas que hacen de paseo costanero a lo largo del complejo turístico Punta Mogotes, en la zona urbanizada.

Estacionalmente en el humedal hay lugares puntuales utilizados por diferentes especies de aves como sitio de descanso en sus migraciones. Estas lagunas constituyen uno de ellos, lo cual concede aún mayor significación ecológico-ambiental a la zona.

Figura 1. Localización del área de estudio

Fuente: Elaboración personal, modificado de Google Earth

El área de estudio limita hacia el este y noroeste con la Reserva Natural del Puerto Mar del Plata, donde se conservan en forma relictual pequeñas dunas estabilizadas por vegetación, las cuales antiguamente indicaban también el límite sudeste con Punta Cantera. Al noroeste limita con un paleoacantilado, sobre el cual se ha construido una avenida costanera y al norte con depósitos de combustible y fábricas de procesamiento de pescado (figuras 2 y 3) Dos sectores de actividades dominantes conforman el entorno de referencia inmediato al área en estudio: la turística, caracterizada por el uso de playas y servicios gastronómicos y la portuaria, de apoyo a la actividad pesquera y responsable de la transformación de la materia prima. De esta manera, resulta un ambiente natural enmarcado en un contexto totalmente urbanizado, que genera un área de amortiguación o interfase, que le confiere un enorme valor tanto ambiental como cultural (De Marco *et al.*, 2005).

Figura 2. Calles y límites del Complejo Lagunar



Fuente: modificado de Google Earth 2009

Figura 3. Lagunas y áreas urbanizadas. Depósitos de combustible, Club, Reserva



Fuente: Archivo Personal 2007

Durante mucho tiempo, fue considerada una playa lejana y agreste carente de infraestructura e instalaciones de uso balneario, a la cual era muy dificultoso llegar.

El primer umbral geohistórico seleccionado (1909-1922) está vinculado al traslado y construcción del nuevo puerto de la ciudad -dispuesto por Ley de la Nación en el año 1909- del área céntrica de la ciudad hacia la zona meridional. Su emplazamiento se concretó sobre la desembocadura del arroyo del Barco, entre Cabo Corrientes y Punta Cantera. Una de las razones de su localización es la cercanía de la cantera ortocuarcítica, rocas requeridas para la construcción de la escollera Sur. Posteriormente, el nuevo puerto dará lugar de manera

paulatina, a la construcción de nueva infraestructura, en función de la actividad productiva y comercial que éste comenzaría a generar (Cermelo, 2002)

La zona de Punta Iglesia y las playas del centro, eran disfrutadas como “estación de baños” por las familias de la aristocracia bonaerense. La importancia turística que cobró este sector suscitó el desplazamiento de los pescadores y la construcción del nuevo puerto hacia el sector meridional de la ciudad, acciones que denotan una variación en los usos del suelo.

“Las obras se inauguran en 1913, habilitándose el muelle de pescadores en 1917 e inaugurándose oficialmente el puerto el día 9 de octubre de 1922” (Cermelo, 2005:49)

La deriva litoral natural, de sur a norte, encuentra el nuevo obstáculo y comienza a acumular arena, formando con el correr de los años las extensas playas de Punta Mogotes. “En las cuales se incrementa la extensión original y se modifica la granulometría del sedimento, este nuevo cambio produjo playas de poca energía que crecieron por el aporte de arenas finas, las que lentamente fueron colonizadas por especies vegetales y animales, dando origen a casi 500 hectáreas de bañados y pastizales pampásicos. Las aves comenzaron a hacer propio este nuevo ecosistema; lo mismo sucedió con el resto de los peces, anfibios, reptiles y mamíferos, cuya diversidad fue en aumento. Los regímenes hídricos también presentaron cambios a partir de esta obra, aflorando como consecuencia las napas freáticas” (Cermelo, 2005:51)

El segundo umbral geohistórico (1920-1970) está caracterizado por las miradas de los turistas que comienzan a orientarse hacia el sur de la ciudad, en búsqueda del encanto natural que antaño poseyeran sus playas, el cual va menguando por la incipiente urbanización. Ello se hace más perceptible a partir de las primeras décadas del siglo XX, cuando de la mano del advenimiento del ferrocarril y del desarrollo de obras de infraestructura, la ciudad va alcanzando su apogeo.

Dejando atrás su fisonomía de villa balnearia en forma progresiva, las playas vírgenes de Mar del Plata, ya sólo podían encontrarse hacia el Sur de la ciudad. Los veraneantes comienzan a trasladarse hacia allí entonces, siendo Punta Mogotes una de las preferidas, debido a la tranquilidad que suministraban el verde de sus lagunas y bañados (figura 4).

Figura 4: Punta Mogotes en los 60. (En oscuro pastizales)



Fuente: Revista Siete días

En simultáneo con el nuevo rumbo que asume la mirada de los turistas, va surgiendo el interés de optimizar la oferta turística del sector, instalando para ello el equipamiento necesario. El acceso a Punta Mogotes va a ser allanado por medio de la construcción de un nuevo camino pavimentado hacia el Faro homónimo, que atravesaba una zona poco poblada de chacras y estancias. Con el advenimiento de los años cincuenta, en este sector de la ciudad sigue prevaleciendo el ámbito rural, pero aparecen hitos importantes, como el emblemático “Hotel Sasso” que se muda de playa Bristol a Punta Mogotes y la declaración del Barrio o Pueblo de Peralta Ramos como parte integrante de la Ciudad de Mar del Plata - iniciando el trazado de sus calles.

“Con la aprobación de la Ley de Propiedad Horizontal (1948) y el desarrollo del turismo social a partir de los años 50, la ciudad como destino turístico entra en su etapa de masificación, siendo partícipe de un boom de la construcción que alcanza su pico máximo en la década del 60 (4 millones de m² construidos ese año)” (EMTUR, 2003:8) y del desarrollo de la industria en sus diversas modalidades, lo cual provocó el establecimiento permanente de gran cantidad de población.

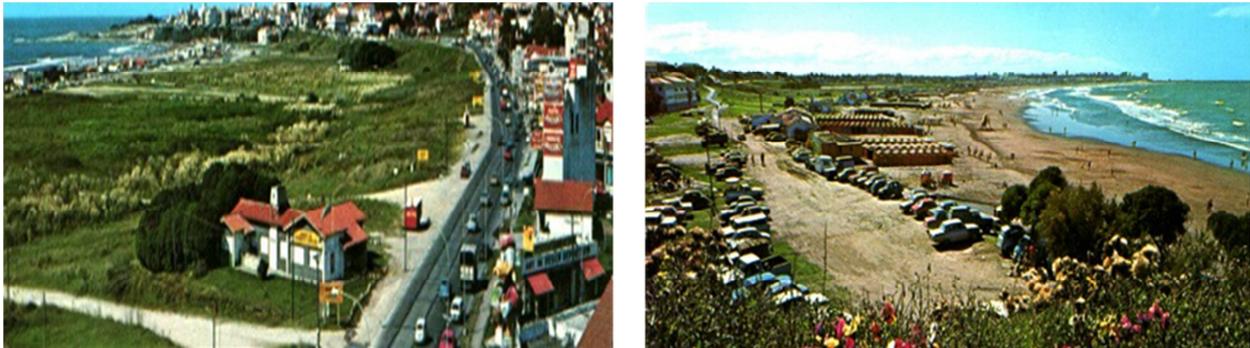
Figura 5. Complejo Chapadmalal

Fuente: <http://www.bouquet.gob.ar/index.php?pageid=13¬iciaid=12614>

En 1955, se inauguró oficialmente el Complejo o Unidad Turística Chapadmalal (figura 5) y produjo un gran movimiento inmobiliario. Además de modificar la condición del turismo -que de aristocrático se torna masivo y social- el frente urbano comienza a completarse y la enorme extensión de playa a contar con equipamiento balneario mínimo, consistente en pequeñas casillas de madera para la atención de los turistas (figura 6).

El turismo continúa adquiriendo relevancia y frente a esta coyuntura, el área rural de chacras y estancias de Mogotes continúa siendo opacada por el interés que despiertan las playas de la zona para los turistas. Una serie de legislaciones fomentan el arribo de una cada vez mayor cantidad de pasajeros lo que ocasiona un gran movimiento del mercado inmobiliario.

Figura 6. Vista hacia el Sur y hacia el Norte, antes de la construcción del complejo de balnearios.



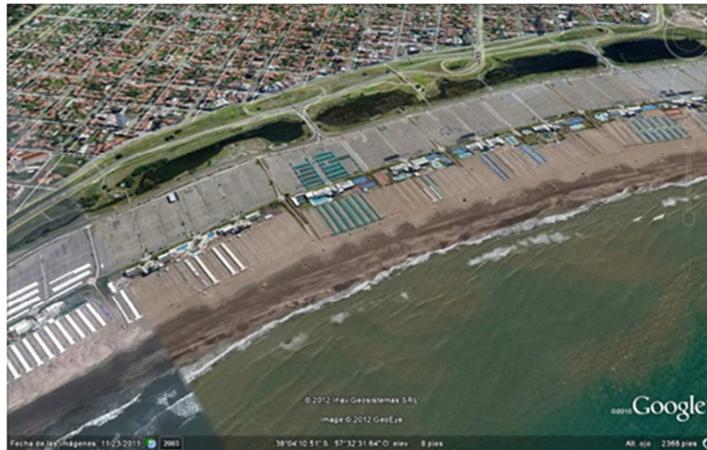
Fuente: Postales de la época

El tercero de los umbrales geohistóricos (1980-2010), rubrica un período en el cual se altera sin contemplaciones el estado natural del área, mediante la construcción del Complejo de 24 Balnearios que, desde su inauguración en 1979, prolonga sus impactos hasta la actualidad. Sin ningún tipo de participación pública y sin guardar ninguna relación de respeto con el ambiente que lo contiene, se llevó adelante la construcción del Complejo perdiéndose, lamentablemente, aquellos ideales primarios de "playas verdes"(figura 7).

El área resultó entonces totalmente trastocada y nadie alcanzó a advertir que las construcciones generaban una barrera de hormigón entre la ciudad y la playa. Sólo 40 hectáreas quedaron resguardando parte de la historia, dentro de la Reserva Natural del Puerto de Mar del Plata, como un olvidado sobreviviente.(Cermelo, 2005)

Se construyeron puentes, caminos, parques que eliminaron la flora original e infraestructura de servicios para veinticuatro balnearios, distribuidos a lo largo de más de 2 kilómetros, que transfiguraron y desnaturalizaron la fisonomía del lugar, modificando asimismo el régimen hídrico y el microclima del área. (Lagrange, 1993). Por sus características y magnitud, este complejo constituye una estructura de excepción como oferta turística y ostenta una muy amplia variedad de instalaciones y servicios, que posicionó a estas playas entre las de mayor preferencia de la ciudad.

Es durante este último período cuando se modelan las primeras y más importantes transformaciones, no sólo urbanísticas sino también en lo que hace a los usos y actividades costeras. Se profundizan los cambios y transformaciones del sector, en relación con los usos turísticos que se sucederán luego de la construcción del complejo y sus posteriores remodelaciones, no concluidas hasta la fecha (año 2011).

Figura 7: Modificación del ambiente – Construcción de Complejo Balneario

Fuente: Google Earth 2011

Hoy en día pueden observarse a lo largo del humedal construcciones diversas (plataformas con escalones hacia arriba, conductos cóncavos) claramente asociables con actividades productivas relacionadas con la recreación, denominados “Palimpsestos”. Es decir, obras aparentemente inconclusas como rastros de modificaciones no siempre asociables con el proyecto originalmente planeado y que evidencian cambios y vaivenes en las políticas de aprovechamiento del lugar. Al interrumpirse la intención de tal uso, esas estructuras abandonadas denotan el devenir del territorio parcialmente modificado donde sin embargo, la Naturaleza ha seguido su curso.

Durante la década del noventa, la municipalidad junto a la APM (Administración Punta Mogotes) convocaron a un Concurso de Ideas para transformar nuevamente el ambiente, aunque esta vez con la intención de renovar y revalorizar el Complejo, pretendiendo dotarlo de identidad propia y restituyéndole los elementos naturales del ecosistema pampeano, circunscribiéndolo a tres parques temáticos: el del Viento, el del Agua y el del Sol.

Discusión

Este sistema de lagunas encadenadas, relicto de aquel ecosistema tan particular, no sólo sufre modificaciones de acuerdo con el ritmo que imponen los cambios estacionales durante el año, sino otras que se fueron dando de la mano del cambio de configuraciones del espacio circundante, a partir de la construcción del nuevo puerto de la ciudad y asociadas también con los usos turísticos que se incrementaron con el correr de los años.

A lo largo de la evolución histórica de la ciudad de Mar del Plata, el turismo ha ido adquiriendo cierta primacía por encima de las demás actividades económicas, favoreciendo de este modo, todo tipo de obras de infraestructura que no siempre guardaron demasiada relación y respeto por el entorno ambiental que las contiene. El negocio inmobiliario y/o comercial (actividades y servicios) ha sido el mayor modificador de la fisonomía ambiental o natural, transformándola de manera arbitraria o de acuerdo con determinados intereses – dada la coyuntura de la época, bajo el régimen del gobierno militar-.

El primer corte geohistórico, supeditado a la construcción del nuevo puerto, dio inicio a un trayecto en el cual ya podía vislumbrarse que, en esta joven ciudad que aún no había cumplido sus cincuenta años, el turismo lograría constituirse en una actividad significativa, inherente a su desarrollo. A medida que la ciudad creció y se urbanizó, fue perdiendo paulatinamente el encanto natural de la costa y de sus playas.

Junto a la llegada del ferrocarril, Mar del Plata fue transformando progresivamente su fisonomía de villa balnearia para convertirse en una gran ciudad. El segundo umbral está directamente asociado al cambio del tipo de turismo que se instauró mediante la aprobación de diversas leyes. Aunado a la mayor disponibilidad de medios de transporte y al auge que adquiere la construcción de hoteles sindicales y viviendas de propiedad horizontal, se propició el arribo de muchos trabajadores para gozar de sus vacaciones, modificando así la condición del turismo que de aristocrático se tornó masivo y social.

Lo más relevante del tercer período se manifiesta en las transiciones dadas entre la naturalidad que poseía la bahía de Punta Mogotes y la implantación del complejo de Balnearios. Éste trae aparejado un cambio a nivel ambiental, no sólo por las modificaciones acaecidas en el sector, que consecuentemente transformaron en un sentido para nada natural la fisonomía del lugar, sino también por la forma arbitraria en que se tomaron las decisiones, es decir sin ningún tipo de consulta a la comunidad.

La importancia ecológico-ambiental de humedales costeros como el de Mogotes está fuera de discusión, sin embargo las obras de infraestructura construidas a lo largo de los años no siempre guardaron respeto por el entorno ambiental que las contiene, lo que quedó plasmado en la evolución y transformaciones del área de las lagunas.

Los cambios ambientales pueden ser analizados por medio de un esquema que abarque las actividades humanas, las modificaciones que éstas inducen en el sistema ecológico y los efectos que dichos cambios pueden tener en el sistema social, en una cadena de relaciones causales. En líneas generales, puede afirmarse que el estado de esta zona, en gran parte es una consecuencia del mal manejo de los cuerpos de agua tanto por

desconocimiento como por la adopción de medidas equivocadas. Tampoco desde el marco legislativo, se ha contemplado el cuidado y preservación de este humedal, puesto que muchas reglamentaciones han ido surgiendo sobre la marcha o como respuesta al impacto generado.

En la actualidad, estos cuerpos de agua costeros conforman un mosaico de escenarios impactados y han sido sometidos durante años a la influencia de varios agentes externos e internos, respondiendo según su propia heterogeneidad y de acuerdo con la influencia desigual de actores que han decidido modificarlo. Es prioritario entonces, avanzar en un diagnóstico ambiental orientado al manejo, para plantear la resolución de conflictos y la proyección de uso sustentable, por medio de un plan de acción.

El conocimiento de las características de los humedales entre los que forman parte estas lagunas, es importante para la toma de conciencia de su existencia e importancia como ecosistema proveedor de servicios ecológicos, contribuyendo a la conservación de valores ambientales de la región y potenciando el desarrollo de otras actividades importantes en la comunidad local.

Conclusiones

Las playas del sector de Mogotes concentran más del 40% del turismo de playa del litoral marplatense y por su proximidad al área urbano-residencial, al área industrial y a la Reserva Natural del Puerto, constituyen una unidad compleja de fuerzas, donde interactúan factores naturales, económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos. La convergencia de usos e impactos costeros existente presenta una organización y funcionalidad que respondió y responde a las condiciones históricas dadas en cada presente.

Las lagunas costeras de la Bahía de Mogotes constituyen parte de un humedal costero que representa un relicto del hábitat costero marplatense original en un entorno urbano, conjuntamente con la Reserva Natural Puerto Mar del Plata. El sector se caracteriza por el desarrollo de actividades productivas, portuarias y turísticas muy dinámicas, constituyendo un espacio físico residual y antropizado en el ejido urbano, pero con singulares características ambientales y un alto grado de biodiversidad.

El conocimiento de las características y presiones sobre este humedal urbano resulta una estrategia vital para intentar revertir sus problemas, integrando a los diversos actores sociales con este sector costero, fomentar así la participación activa y colectivamente, contribuir a la conservación de valores ambientales de la región, para evitar que sucumba ante la presión de la creciente litoralización de actividades a la que está expuesto, desde un poco antes de iniciarse el siglo XX.

Citas bibliográficas

Aponte, E., 2006. "La Geohistoria, un enfoque para el estudio del espacio venezolano desde una perspectiva interdisciplinaria". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. X, núm. 218 (08). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-08.htm>> [ISSN: 1138-9788] Accesada 20/05/2011

Barragán, J. M., 2003. Medio ambiente y desarrollo en áreas litorales: Introducción a la planificación y gestión integradas, 300 p. Servicios de publicaciones. Universidad de Cádiz.

Bazzini, S.M., 2007. Caracterización ecológica de los humedales costeros de la Reserva Natural Puerto Mar del Plata y del sistema lagunar de Punta Mogotes. Tesis de grado para la Licenciatura en Biología. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Cermelo, L. 2005. "Reserva Natural Puerto Mar Del Plata: Una Revisión" en Mar del Plata: fragilidad costera. Crowder, P., Isla, F., Denegri, A., Farías, A., Cermelo, L. Unmdp. Editorial Martin. 47-64

Cermelo, L.; Koyuk, A., 2002. Fundación Reserva Natural. Ficha ecológica y evaluación de impacto ambiental Balneario Club Empleados AGP. Medio Ambiente Socioeconómico y de Infraestructura. www.reservanatural.org.ar.

Cionchi, J. L.; Bocanegra, E. y Fasano, J. L. 1982. Caracterización hidrogeológica preliminar de la laguna de Punta Mogotes, Partido de General Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires – Proyectos Especiales de Mar del Plata. S.E.

De Marco, S; Mallo, J. C; López de Armentia, A. y del Río, J. L. 2005. Estado, Conflictos y Pronóstico del Complejo de Lagunas Costeras de Punta Mogotes, Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. *Biología Acuática* N° 22. ILPLA. Argentina.

EMTUR. 2003. "La ciudad como promotora del desarrollo económico" Programa URB-AL / RED Nro. 4. Jornadas de clausura proyecto común R4-P4-00 "Diseño de la Transformación de los Recursos e La Ciudad en Productos De Excelencia Turística" 22 al 24 de abril de 2003, Almuñécar, España

Escofet, A., 2006. El Análisis Retrospectivo en Zona Costera: Una Oportunidad para la Interdisciplina y el Diagnóstico Ambiental Orientado al Manejo. Capítulo en prensa, Universidad de Colima, volumen especial conmemorativo al XIV Congreso Nacional de Oceanografía.

Lagrange, A. 1993. Mar, Playas y Puerto. Ediciones: Fundación Bolsa de Comercio de Mar del Plata. Primera Edición, Mar del Plata.

OCDE, 1995. Gestión de zonas costeras: políticas integradas. Edic. Mundiprensa. Madrid. México. Barcelona. México.

Salazar Giraldo, J. P. 1992. Índices e Indicadores para evaluación y seguimiento ambiental. Universidad de Caldas.



Santaella, R., 1997. Metodología Geohistórica y Dinámica Espacial. Ediciones Faces. Caracas.

Tovar, R., 1995. Boletín geohistórico nº 1. Centro de Investigaciones Geohistóricas y de Aplicación Geodidáctica. Caracas.

Tovar, R., 1986. El Enfoque Neohistórico. Caracas: Academia Nacional de la Historia.